

De una vez y para siempre

El "lema" de mi conciencia

Le Journal du Peuple, uno de los peo-
les diarios socialistas franceses, cortesa-
no y adador del populacho y de las pa-
siones demagógicas, ha creído deber pu-
blicar un largo artículo, documentado con
muchos recortes de mis libros, para pro-
bar a L'Action Française que soy y he
sido siempre un partidario de la autori-
dad y del orden, un defensor del Ejér-
cito y de la Religión, un tradicionalista
francés en el sentido de adepto á todas
las buenas y santas tradiciones de nues-
tros antepasados, y que, por consiguien-
te, no puedo ser, como lo quería insinuar
L'Action Française, ni un amigo de Caillaux,
ni uno de los socialistas interna-
cionalistas.

No quiero y no repetiré más esta de-
claración (hacer caso de las nimiedades ó
de las infamias que han publicado y pu-
blicarán acerca de mí los diarios france-
ses; pero debo á mis lectores españoles una
confesión general, de una vez y pa-
ra siempre. He aquí:

Tiene razón Le Journal du Peuple, y
muy agradecido estoy á El Correo Espa-
ñol, que ha publicado un artículo, muy
razonado, de Orlano Abánades, para ha-
cer resaltar mis convicciones de toda mi
Vida, mis convicciones de buen cristiano
y de tradicionalista. Es verdad que no
he sido nunca, por ende, amigo político
de Caillaux, y que lo he combatido siem-
pre en el terreno de la política interior
de mi país. Pero ahora no puedo menos
de saludar á Caillaux como un gran pa-
trio, como el primero de nuestros ha-
bitantes, y de reconocer que tenía per-
fectísimo derecho, como antiguo presi-
dente del Consejo de ministros de Fran-
cia, á hacer una política de reconcilia-
ción con Alemania, única que pueda sal-
var á nuestro país.

El que nos encontramos Caillaux y mi-
llones de buenos franceses unidos en el
deseo de que la política exterior francesa
tome otros rumbos y llegue á la alianza
con Alemania, es una prueba de que mis
teorías y opiniones de toda mi vida es-
tán próximas á triunfar, y que debo fe-
licitarme del éxito de unas ideas que han
sido, de treinta años acá, las propugna-
das en todos mis escritos.

Algo más debo decir á mis amigos los
españoles: debo decirles que el lema
de mi conciencia es:

Soy cristiano, no sólo porque he na-
cido cristiano, sino porque he querido es-
tudiar y asegurar mi creencia sobre bases
indestructibles. He tenido más horas
de dudas y de turbaciones, si bien nunca
las he exteriorizado. He trabajado, he
sufrido, he estudiado, y soy católico por
convicciones arraigadas por la experien-
cia, por el razonamiento y por las prue-
bas.

Rechazo, por mentiroso é infame, el

lema, tan admirado en su falsedad, de
los hijos de la Francmasonería republi-
cana: «Libertad, Igualdad, Fraternidad.»
(Libertad de obrar mal; igualdad ante el
vicio y el oprobio, no ante la justicia;
fraternidad..., permítaseme reír e. or ha-
blar de fraternidad á los que esclavizan
á sus hermanos y los envían a la muerte,
como corderos, para satisfacer sus
apetitos de poderío y sus ambiciones be-
licosas.)

El «lema» de mi conciencia es muy
diferente; no es más que el deseo latente
de mi alma de llegar más allá de lo
que todos conocemos...

En todos los tiempos, pero especial-
mente en los de bonanza, de calma polí-
tica, de bienestar y de prosperidad pú-
blica, tengo, ante todo y sobre todo, la
Fe, esta Fe salvadora de los hombres,
de las naciones y de las razas, esta Fe
milagrosa y todopoderosa, sin la cual no
hay para nosotros dicha y contento en
la vida mortal, y no hay gloria inmortal
en la eternidad para la vida de nuestras
almas.

Después, en los tiempos de desahú-
s, de amarguras, de dudas; en las épocas
de tinieblas y de terror, como las que
imponen Lloyd George y Clemenceau á
Europa, tengo la santa y divina Esperanza,
la Esperanza en la Justicia y en la
Misericordia de Jesús, del Salvador,
del Verbo, Hijo y mandatario de Dios,
y Dios.

Y como Dios, nuestro Padre Eterno,
según lo ha calificado el mismo Jesús;
como Dios tiene, al decir de nuestro gran
vate francés Victor Hugo, dos atributos
esenciales:

«su cara es luz, su nombre es bondad»;
pienso, pues, que todos los seres huma-
nos tienen derecho á la luz y al amparo
de la bondad de Dios.

La guerra es invención infernal de los
humanos; la paz es el estado normal de
la Humanidad, según la Ley de Dios.
La paz es divina, y contra los manda-
mientos de Dios nada prevalecerá.

Dios quiere que los hombres trabajen,
coman y disfruten de la vida; su bondad
es infinita, como El. Y esta última par-
te del lema de mi conciencia, siglos ha
que la Iglesia la ha calificado de la ma-
yor y más estimable, dándole el título de
la más admirable de las virtudes cris-
tianas: la Caridad.

No intento caer en el ridículo ni en la
vulgaridad, buscando novedades raras y
efímeras; me arrodillo ante la sabiduría
de los grandes espíritus y profetas, de los
incomparables Padres de la Iglesia, y con
el más fervoroso y sincero anhelo, siem-
pre y para siempre, he adoptado como
lema de mi conciencia la Trinidad sagrada
de Fe, Esperanza y Caridad.

GASTÓN-ROUTIER

do, los pequeños labradores. Por su na-
tural honradez, por la misma dificultad
en rehuir las cargas públicas, los agr-
cultores de España viven tan oprimidos,
que es injusto hablar de deficiencias de
espíritu de sacrificio al referirse á ellos.

Hablando de la reciente Asamblea ce-
lebrada por la Federación de Sindicatos
palmenses, en que están agrupados decenas
de miles de familias y centenares de
miles de labradores, ha podido escribirse:

«Y, sin embargo, esos hombres, al reunir
sus quejas y sus dolores, al darse cuenta una
vez más de que sólo en ellos mismos han de
esperar su salvación, no se han dejado llevar
por impulsos de pasión, ni arrebatos de cóle-
ra y de revuelta, sino que, al contrario, con
altura de miras y nobleza de sentimientos,
mostrando los resultados de la educación so-
cial católica sobre ellos, ejercida desde hace
varios años, clara y eficazmente han manifi-
estado en su Asamblea, que, haciéndose cargo
de la situación mundial y de las dificul-
tades de nuestros Gobiernos, están dispues-
tos á contribuir con toda clase de sacrificios
á la salvación de la Patria, secundando, en
lo que puedan, la acción de los gobernantes,
pero deseando únicamente que los sacrificios
que se les pidan sean necesarios á la Patria,
justos y equitativos, y se tenga en cuenta la
angustiosa situación por que está atravesan-
do la comarca á causa de la pertinaz sequía,
que la ha dejado sin cosechas.»

Necesarios á la Patria, justos y equi-
tativos.

Esos tres epítetos constituyen un pro-
grama. Han de convenir á los sacrificios
que se demanden en nombre de la Pa-
tria. Porque no han solido convenir, así
como tampoco el de «acertados», en Espa-
ña el espíritu de sacrificio no lozanera.
Por eso, y porque no se da al pueblo ni
á las clases directoras, ó se da cada día
menos, educación, inspirada en los altos
principios que inspiran y rigen á los Sin-
dicatos agrícolas palmenses... No olvide
esta minucia el Sr. Ventosa.

ACUERDO ALIADO

Contra la moneda española

LONDRES 17 (Argente).—Dice el «Times»:
«Tenemos entendido que el Gobierno inglés,
por su cuenta y la de los demás Gobiernos
aliados, está estudiando un plan de acción
común para mejorar el cambio de la moneda
para mejorar el cambio de la moneda extra-
njerana en moneda española.»

Como el precio del papel extranjero en las
pizas españolas ha mejorado un poco hace al-
gunos días, se espera con gran interés ver el
rumbo que toma en el futuro.

UNA ASAMBLEA

Contra el proyecto de reformas judiciales

GERONA 17.—Convocada por el Colegio de
Abogados, se ha celebrado una Asamblea de
abogados y procuradores de la provincia, pa-
ra tratar de las bases referentes á la reforma
de las leyes orgánicas del poder judicial y
de las leyes de Enjuiciamiento civil é
criminal, que los asambleístas estiman altamen-
te perjudiciales para la administración de
justicia y para los intereses del comercio y
de la industria.

Concurrieron á la Asamblea cien aboga-
dos y procuradores, figurando entre ellos el
senador Sr. Cusi, el diputado á Cortes Sr. Four-
nier, el presidente de aquella Diputación pro-
vincial, Sr. Riera, y el alcalde de Gerona,
Sr. Basol.

El Sr. Fournier pronunció un brillante dis-
curso en pro de la descentralización de
la justicia que fué muy aplaudido.
Los asambleístas acordaron enviar telegrama-
s al presidente del Consejo de Ministros,
á los ministros de Gracia y Justicia y Fo-
nección, al comisario de Abastecimientos, al
presidente y secretario de la Comisión del
Senado que entiende en el proyecto de reforma,
y á otros varios parlamentarios, entre
ellos á los que representan á la provincia,
pidiéndoles que hagan lo posible para que
no prospere la reforma proyectada, y median-
te la presentación de enmiendas en los ca-
sos necesarios.

También acordaron los reunidos dar un
voto de gracias á los Sres. Cusi y Fournier por
el apoyo oficial que han prometido prestar
á las gestiones.

En tercera plana:
«DON INADMISIBLE»
por J. F. MUÑOZ PABON
MUNDO CATOLICO
La Enciclica «In pñirimis»
de EUGENIO
UNA MEJORA SOCIAL
por Soledad RUIZ DE POMBO
NOTAS POLITICAS EL PROYECTO DE FU. C. NARIAS
2.500 pesetas de sueldo mínimo
Porque hoy se presenta el dictamen
en el Congreso.
En cuarta plana:
LA CUESTION DE LA INCLUSA
Acuerdos de la Comisión de Beneficencia
Supresión del turno, mayor remuneración
de los servicios y traslado de local.
Un mitin de protesta.
En quinta plana:
LAS SESIONES DE CORTES
Un debate sobre política agraria
Intervienen los señores vicomde de Esa,
Ventosa, Arroyo y Mateos. Interpe-
lación sobre la exportación de aceites.
En sexta plana:
EN EL AYUNTAMIENTO
Importantes manifestaciones del alcalde
Las relaciones económicas del Ayunta-
miento y la Diputación.

Los austriacos, dueños de Caposile

El Gobierno rumano vuelve á Bucarest
Un jefe irlandés detenido en Norteamérica

EN FRANCIA.—Violentos combates en todo el frente que guarnece el Principe Rupprecht. Al Sudoeste de Noyon, intensas luchas de artillería. Entre el Ourcq y el Marne los alemanes cogen 120 prisioneros. En avances á ambos lados de Xivray se causa á los americanos grandes pérdidas (Koenigs-eusterhausen). Entre el Oise y el Aisne los franceses, en una operación de detalle, ensancharon sus posiciones cerca de Hantobraye. Un ataque alemán en el bosque de Caucurries fué rechazado (Paris). Los ingleses, en una incursión, al Este de Arras, hicieron prisioneros. Fué contenido un ataque alemán en Givenchy. Furioso bombardeo al Noroeste de Albert (Londres). Entre el Oise y el Aisne, al Norte de Hantobraye, los franceses rechazan un ataque alemán, cogiendo prisioneros (Paris). No ocurre novedad (Nauen). Raid alemán al Este de Hebuterne. Un destacamento atacó las líneas inglesas al Norte del Somme (Londres).

EN ITALIA.—A consecuencia del mal tiempo disminuyó la actividad de los combatientes en el sector montañoso. Al Oeste del Brenta los austriacos se afianzan en sus nuevas posiciones, á pesar de furiosos ataques enemigos. Fuerzas austriacas avanzan hacia el Oeste. En la línea de Drevino se estrellaron contraataques italianos. Los austriacos se apoderaron de Caposile. El número de prisioneros ascendió á 12.000 (Viena). En la meseta de Asiago y en el monte Grappa se causaron grandes pérdidas á los austriacos. A pesar de los ataques de éstos, las tropas aliadas rectificaron sus líneas en varios puntos. A lo largo del Piave continúa violenta la batalla. El enemigo acentúa su presión para abrirse camino á la llanura. Los italianos resisten en varios puntos. El número de prisioneros es de 4.620 (Gotiano).

EN EL MAR.—Los submarinos alemanes y austriacos han hundido en el Mediterráneo cinco vapores y nueve barcos de vela, con un total de 22.000 toneladas; entre los vapores figura un gran transporte inglés (Nauen). En el Atlántico ha hundido un submarino á dos veleros noruegos (Londres).

EN EL AIRE.—Un aeroplano alemán voló sobre la costa del condado de Kent (Inglaterra); las defensas antiáreas le obligaron á dirigirse al mar (Londres). Las escuadrillas inglesas han bombardeado varias poblaciones alemanas, observando blancos cerca de los talleres de Carlshutte y en la estación de Metz-Sablons (Londres).

VARIAS.—El grupo socialista femenino ha producido graves desórdenes en Zurich, á causa de la carestía de la subsistencia. Radoslavoff ha presentado al Zar de Bulgaria su dimisión y la de sus compañeros de Gabinete. Se van concentrando fuerzas de la Guardia Roja para expulsar á los finlandeses de la provincia de Carelia (Estocolmo).

LA SITUACION MILITAR

Nosotros somos nosotros... ¿Que los franceses desconfían de la potencialidad del ejército americano? ¿Qué saben los franceses de lo que ocurre en su casa?... «Azorin», mi ilustrado amigo, nos dice, después de ver á un coronel americano guiar con soltura un automóvil: «Estos americanos me producen la impresión de niños grandes y fuertes. Decidirán la guerra, alegre y confiadamente... Y no cuenta además que esos americanos, grandes, fuertes, joviales y animosos, se ríen á carcajadas cuando saben que hay españoles que dudan de su poder... ¿SÍ?... Pues, amigo «Azorin», lea, si no ha leído, «L'Echo de Paris» del 12 de Junio, y muéstrelenos con el dedo á sus amigos los americanos el siguiente párrafo de un artículo de Maurice Barrés: «He tenido muchas veces la impresión, durante las duras jornadas que atravesamos, QUE LA OPINION PUBLICA NO DABA GRAN IMPORTANCIA A LO QUE PUEDE LLAMARSE EL FACTOR AMERICANO. DESCONFIANZA DE UN EJERCITO IMPROVISADO Y NOVICIO, desconfianza por la llegada de un plazo que se imagina demasiado lejano, he aquí, mi querido, las dos razones que impiden á gentes de buenas luces encontrar en la intervención americana toda la ayuda que lleva consigo... ¿Qué tal? ¿Se reírán también los españoles al leer ese párrafo?... ¿Son españoles por ventura los que forman la opinión pública francesa? ¿Vea «Azorin» el medio de convencer á esos escépticos franceses que dudan del poder americano... Nosotros, no dudando de que el que guía bien un automóvil igualmente podrá guiar un ejército á la victoria, nos damos por convencidos, tanto más cuanto que Maurice Barrés, dirigiéndose á los que no creen en la eficacia de la ayuda del tio Sam, les dice: «El ejército americano no es una lejána e incierta esperanza, sino una presente y segura realidad». Reciban mi enhorabuena los franceses, y ya ardo en deseos de cantar las hazañas de esos selectos mil americanos que hay en Francia, que, con una masa semejante, grandes proezas se pueden llevar á cabo... Que se lo pregunten á Napoleón... ¿Quizá todavía haya algún francés capcioso que, pensando que obras son amores y no buenas razones, dude del poder de los americanos. Tenga paciencia, que todo llega en el mundo, y llegará también el momento en que todos nos quedemos boquiabiertos viendo cómo un ejército improvisado de en tierra con el que tiene fama de aguerrido y larga historia, y entonces habrá ganado la barga de tándir cañones y túneles, y licenciar tropas, y dedicarnos todos á sembrar coles, pues si los ejércitos son improvisados, son de mejor calidad que los que obtuvieron grandes victorias, y á que

tiempos tener sobre las armas á hombres que pueden rendir mayor utilidad en pacíficos trabajos?... Wilson tiene derecho á que la humanidad le levante una estatua. ¿Se ha visto ya cómo nosotros somos capaces de darle quince y raya á los aliados?... Pues vaya otro beldón de nuestra... Comenzaron á atacar los austroalemanes (hay alemanes en Italia, según un radiograma de Viena) en el frente italiano; Orlandó, curándose en salud, dijo que no había que apresurarse á cantar victoria; el «Daily Chronicle» se expresó así: «La ofensiva austriaca contra Italia ERA ESPERADA, y la única sorpresa ha sido el que no se desencadenara antes. Parece que las tropas italianas se han batido en todas partes con el mayor valor. ES MUY PRONTO PARA PREVER EL RESULTADO DE LA BATALLA.» Y nosotros, demostrando á Orlandó que no ve claro, hemos salido por esos mundos de Dios pregonando á los cuatro vientos el traseco de los austroalemanes... Y, en efecto, el croquis trazado con arreglo á los datos que en el parte italiano de Roma suministra, dice que por aquí, por Espada, se han echado las campanas á vuelo antes de tiempo.

Relatemos hechos... Los austriacos, que en la zona montañosa llegaron á apoderarse de monte Ranero, reconocen que, contraatacados, tuvieron que abandonar esta posición, y los italianos, de acuerdo con sus enemigos, nos hacen saber que contuvieron la avanzan-cha entre Asiago y el Montello... Luego el traseco existe?... Un poquito de paciencia. Continúan hablando los italianos: «A lo largo del Piave la batalla, por el contrario, continúa con violencia. El adversario, A PESAR DE SUS GRANDES PERDIDAS, HA CONSERVADO SU POTENTE PRESION PARA AMPLIAR SUS POSICIONES EN EL MONTELO Y ABRIRSE CAMINO HACIA LA LLANURA. Nuestras tropas han luchado violentamente con el enemigo en la línea Giano-cresta del Montello y San-Andrea. Conservan valerosamente sus posiciones en el río desde San Andrea hasta Fossalta, y contienen eficazmente el avance enemigo frente á San Doná... Los austriacos cuentan que se han apoderado de Caposile, y que rechazaban contraataques á ambos lados de la línea férrea de Treviso, habiendo disminuido la actividad en la zona montañosa debido al mal tiempo y á la niebla... Quedamos, pues, en que, según los italianos, sus enemigos intentan abrirse paso hacia la llanura, en que han luchado en la cresta del Montello, que tiene que ser la altura de mayor cota de este macizo (la de 369 metros que en el croquis señalé), y que, según el «Daily Chronicle», no hubo ni podía haber sorpresa, como ayer apunté yo. Se trata, pues, de arrullar á un enemigo, que si fue derrotado en el pasado otoño y perdió gran cantidad de hombres y material, el acortamiento que ha sufrido el frente, como consecuencia de esa derrota

(véase el croquis publicado ayer), se presta á que con menor número de hombres y piezas, con relación á los que tenía el Octubre, pueda, no obstante, presentar una densidad quizá mayor; pues, por añadidura, franceses é italianos vinieron á este teatro de operaciones á reforzar las líneas. (El Montello estaba defendido por ingleses.) Los siete meses de reposo habrán permitido también fortalecer poderosamente la orilla occidental del Piave... Y cuando atacan los austroalemanes á sus enemigos, fuertemente atrinchados, y los cogen 12.000 prisioneros y 50 cañones, y les hacen retroceder de siete á ocho kilómetros en el macizo del Montello, nosotros nos apresuramos á exclamar ¡traseco, traseco!... ¿Qué amigos tienen, Benito! ¿qué concepto les merecen á los que así hablan las tropas italianas? ¿Querían que sin ser sorprendidas, que estando en guardia hubieran ido á parar del primer salto á Bassano, á Vionza ó á Padua? Los 4.500 soldados y los 120 oficiales cogidos por los aliados demuestran que la batalla en el Piave es encarnizada, y que se oede terreno paso á paso. Y no deja de tener miga el hecho de que los italianos figuran en su parte oficial que de esos prisioneros, 715 fueron capturados por los ingleses y 261 por los franceses... O se trata de hacer justicia ó de lanzar una amistosa pedrada á la cabeza de los amigos. No se gana Zamora en una hora, ni en la guerra actual se ganan las batallas en un día, y puesto que los austroalemanes (frase del parte oficial italiano), á pesar de sus grandes pérdidas, conservan su potente presión, ¿túndate estoy á traducir esa frase al lenguaje vulgar y á adivinar tras de la misma la preparación para la confesión de un nuevo retroceso... Amanecerá Dios, y medraremos, y sabremos á qué carta quedarnos.

En Francia, Clemenceau continúa haciendo viajes de Paris al frente, y trayendo de éste excelentes impresiones. El que no ve consuela es porque no quiere. Los alemanes, contando el botín que hicieron al atacar entre Montdidier y Noyon, dicen que cogieron 300 cañones (en su mayor parte de gran calibre) y más de mil ametralladoras.

Armando GUERRA DE SERBIA

Crisis ministerial

(SERVICIO RADIOTELEGRAFICO)
SALONICA 17.—El Principe heredero de Serbia ha aceptado la dimisión del ministro de la Guerra, y llamó á M. Protitch, en su sustitución. El presidente del Consejo y los demás ministros marcharon á Corfú.











